vinetur

La caída del vino embotellado en Italia se frena tras meses de debilidad

La mejora se concentra en blancos y espumosos, con los tintos aún claramente rezagados

miércoles 7 de octubre de 2026



El embotellado de vino en Italia ha frenado su caída tras un inicio de 2026 muy débil, aunque la mejora no alcanza por igual a todas las categorías. Los datos de la unidad de análisis de Valoritalia, difundidos este miércoles, 7 de octubre, muestran que en las 219

denominaciones certificadas por la entidad el tercer trimestre cerró con una bajada del 0,3% respecto al mismo periodo de 2025. En el acumulado entre enero y septiembre, el descenso se reduce al 3%.

El cambio se aprecia con claridad al comparar los trimestres. El primero terminó con un retroceso del 7,7%. El segundo rebajó la pérdida al 0,6%. Entre julio y septiembre, los volúmenes embotellados quedaron casi planos. En total, de enero a septiembre se situaron en unos 9,86 millones de hectolitros, un 3% menos que un año antes y un 4,2% por debajo de la media del trienio 2023-2025.

Septiembre fue el mes con mejor comportamiento. El embotellado subió un 4,9% frente a septiembre de 2025. Valoritalia interpreta ese dato como una señal de estabilización tras varios meses de debilidad, aunque su presidente, Francesco Liantonio, advierte de que no puede hablarse todavía de un cambio estructural de tendencia.

El freno de la caída llega en un momento complicado para el vino italiano. Valoritalia sitúa entre los factores de presión las tensiones geopolíticas, la política comercial de Estados Unidos, la incertidumbre arancelaria y los cambios en las formas y ocasiones de consumo en los principales mercados internacionales. La entidad recuerda además cifras de la Organización Internacional de la Viña y el Vino que apuntan a una bajada del 2,7% en el consumo mundial en 2025 y del 3,1% en la Unión Europea. A ello se suma, de acuerdo con análisis de Nomisma Wine Monitor citados por Valoritalia, una contracción del 11% en el valor de las importaciones de vino en los doce principales mercados del mundo durante los siete primeros meses de 2026, con Estados Unidos en el -23%.

Dentro del dato general, las diferencias entre categorías son amplias. Las denominaciones Doc aumentaron un 5% en el tercer trimestre y las Docg un 4,9% sobre el mismo periodo de 2025. En el balance de los nueve primeros meses, ambas quedan cerca del equilibrio: -0,5% en las Doc y -0,2% en las Docg. La situación es muy distinta en los Igt, que retrocedieron un 18,9% entre julio y septiembre y acumulan una bajada del 13% en lo que va de año.

La brecha es aún más visible por tipo de vino. Los blancos tranquilos crecieron un 6,7% en el tercer trimestre y los espumosos blancos un 7,6%. Los tintos, en cambio, cayeron un 6,7%. Entre enero y septiembre, los blancos tranquilos avanzan un 1,8% y los espumosos blancos un 1,3%, mientras los tintos bajan un 8,8%.

Esa divergencia apunta a un cambio en la composición de la demanda. Valoritalia subraya que la capacidad de recuperación se concentra en blancos y espumosos, mientras el vino tinto mantiene una debilidad más acusada. Para bodegas, distribuidores y compradores del sector de bebidas, esta lectura puede tener efectos directos en la planificación de producción, en las compras y en el surtido, porque la estabilización del mercado no implica una mejora uniforme de todas las referencias.

También hay diferencias por zonas. En los nueve primeros meses del año, el embotellado cayó un 4,7% en el centro de Italia y un 4,1% en el noreste. El noroeste volvió a terreno positivo con un 1,4%. El sur registró un alza del 26,7%, aunque Valoritalia pide prudencia con esa cifra porque parte de volúmenes mucho menores dentro del conjunto analizado.

La propia entidad recuerda que la representatividad de su muestra no es igual en toda Italia. En las regiones del norte, los volúmenes certificados por Valoritalia superan el 90% del total de vinos con denominación de origen, por lo que el retrato del mercado resulta más sólido en esa parte del país que en otras áreas.

Otro de los focos de atención está en las existencias. A 31 de julio de 2026, último mes comparable antes de la acreditación de la nueva añada, había en bodega unos 15,96 millones de hectolitros, frente a los 13,67 millones del mismo momento de 2025. El aumento es del 16,8%. La mejora del embotellado en el tercer trimestre ayuda a absorber parte del vino disponible, pero el nivel almacenado sigue siendo alto justo cuando entra la nueva vendimia.

Liantonio sostiene que los datos del tercer trimestre son una señal alentadora tras las dificultades de la primera parte del año y que la vuelta al crecimiento de Doc y Docg refleja capacidad de reacción en el sector. Al mismo tiempo, insiste en que el mercado se mueve a distintas velocidades y en que la diferencia entre blancos y espumosos por un lado, y tintos por otro, obliga a leer con cuidado cualquier signo de mejora.

La evolución del último trimestre de 2026 será la que marque si el repunte de septiembre fue un episodio puntual o el inicio de una fase más estable, con unas bodegas que siguen gestionando casi 16 millones de hectolitros de existencias y una demanda exterior que continúa dando señales de debilidad.